

Extractes del llibre: *Gandhi y la noviolencia. Una selecció de los escritos de Mahatma Gandhi editados por Thomas Merton.* (1998) Barcelona: Ediciones Oniro. Primera edició de 1964.

## 1 LOS PRINCIPIOS DE LA NOVIOLENCIA

La *ahimsa* (el principio de la noviolencia) es, para Gandhi, la ley básica de nuestro ser.<sup>1</sup> Por ello podemos usarla como el más eficaz de los principios de la acción social, puesto que concuerda perfectamente con la verdadera naturaleza del hombre y se corresponde con su deseo innato de paz, justicia, orden, libertad y dignidad personal. Puesto que la *himsa* (violencia) degrada y corrompe al hombre, responder a la fuerza con la fuerza y al odio con el odio no hace más que aumentar la progresiva degeneración del individuo. La noviolencia por el contrario, sana y restaura la naturaleza del hombre, al tiempo que le proporciona los medios para restaurar a su vez el orden y la justicia social. La *ahimsa* no es una política para hacerse con el poder. Es una forma de transformar las relaciones de manera que la transferencia de poder se haga de manera pacífica, con total libertad y ausencia de coerción por parte de todos los implicados, puesto que todos ellos coinciden en que ello es lo correcto. Todo el mundo puede aprender la *ahimsa*, puesto que está en la misma naturaleza del hombre, aunque Gandhi ya advirtió que no se puede esperar que todo el mundo la practique a la perfección. Sin embargo, todos los hombres deberían estar dispuestos a correr el riesgo y apostar por la *ahimsa*, puesto que las políticas violentas no solo han demostrado su inoperancia, sino que amenazan al hombre con la extinción.

---

<sup>1</sup> Noviolencia se escribe de este modo al traducir *ahimsa*, para significar que la *ahimsa* es algo más que la negación de la violencia; es su aspecto positivo, es la fuerza del amor. (N. de la T.)

No hay una vía intermedia entre la verdad y la noviolencia por una parte y la falsedad y la violencia por la otra. Nunca tendremos fuerza suficiente como para ser totalmente noviolentos de pensamiento, palabra y obra. Pero debemos hacer que la noviolencia sea nuestro objetivo, y avanzar constantemente hacia ella. La consecución de la libertad, ya sea para un hombre, una nación o para el mundo entero, debe estar en exacta proporción a la consecución de la noviolencia por parte de cada individuo.

I-58\*

La adquisición del espíritu de la no-resistencia es una cuestión que requiere un largo entrenamiento en la propia negación y en la apreciación de las fuerzas ocultas que existen en nuestro interior. Es algo que cambia la propia experiencia de la vida... Es la mayor de las fuerzas, puesto que es la suprema expresión del alma.

I-63

### *Principios*

La noviolencia implica una purificación de uno mismo tan completa como sea humanamente posible.

Hombre a hombre, la fuerza de la noviolencia está en proporción exacta a la capacidad, que no a la voluntad, de la persona noviolenta de infligir violencia.

El poder del que dispone una persona noviolenta es siempre mayor del que tendría si fuese violenta.

Para la noviolencia no hay derrota posible.

I-111

Con el entrenamiento y la dirección apropiadas, la noviolencia puede ser practicada por toda la humanidad.

I-168

---

\* Las citas que aparecen en el libro a partir de aquí proceden de la edición en dos volúmenes de *Non-Violence in Peace and War*, publicado por Navajivan Publishing House, Ahmedabad, 1948. (N. de la T.)

La creencia en la noviolencia se basa en el supuesto según el cual la naturaleza humana es esencialmente una y, por tanto, responde indefectiblemente a los requerimientos del amor... El éxito de la técnica noviolenta no depende de la buena voluntad de los dictadores, ya que un resistente noviolento depende de la ayuda infalible de Dios, quien le sostiene ante las dificultades que, de otra manera, serían insuperables.

I-175

[En la noviolencia] la valentía consiste en morir, no en matar.

I-265

La noviolencia, que es una cualidad del corazón, no surge apelando a la razón.

I-276

Nunca habrá un ejército de personas perfectamente noviolentas. Lo que habrá es un ejército formado por quienes se proponen honestamente observar la noviolencia.

I-300

Quienes se sienten atraídos por la noviolencia deberían, según sus capacidades y posibilidades, unirse al experimento.

I-307

En el imperio de la noviolencia todo pensamiento verdadero cuenta, toda voz verdadera adquiere su pleno valor.

I-399

Desde mi infancia he sido un devoto de la verdad. Ello me resultaba lo más natural del mundo. Mi fervorosa búsqueda me condujo a la reveladora máxima <<la Verdad es Dios>> en vez de la máxima usual <<Dios es la Verdad>>. Esta máxima me permite ver a Dios cara a cara, tal como es. Y siento que Él impregna todas las fibras de mi ser.

I-414

Donde está la *ahimsa* está la verdad, y la verdad es Dios. Como el

se manifiesta, es algo que yo no puedo decir. Todo cuanto sé es que Él lo impregna todo, y que donde Él está todo está bien.

II-151

Yo no pido a nadie que me siga. Cada uno debe seguir su propia voz interior.

II-205

La verdad nunca perjudica a una causa justa.

II-162

A menos que las grandes naciones abandonen su deseo de explotación y su espíritu violento, cuya expresión natural es la guerra y la bomba atómica su consecuencia inevitable, no hay esperanza para la paz en el mundo.

II-163

El pueblo de Europa perecerá sin remisión si continua siendo violento.

II-200

La noviolencia no es un pretexto para encubrir la cobardía, sino la suprema virtud de los valientes. [...] La cobardía es totalmente incoherente con la noviolencia. [...] La noviolencia presupone la capacidad de atacar.

I-59

Quien no puede protegerse a sí mismo, a las personas que le son más próximas y queridas o a su honor enfrentándose a la muerte de forma noviolenta, puede y debe hacerlo tratando violentamente con el opresor. Quien no puede hacer ninguna de las dos cosas es una carga.

I-77

Quien albergando rencor en su seno se rinde a la violencia fuera de la política, no es realmente noviolento, he incluso, de ocultar su intención, puede ser un hipócrita. Debemos recordar que la noviolencia entra en juego sólo cuando entra en contacto con la violencia.

I-99

Si en vuestros corazones anida la violencia es mejor ser violento que cubrir vuestra impotencia con el manto de la noviolencia. Cabe la esperanza de que un hombre violento se convierta en noviolento. Pero para el impotente tal esperanza no existe.

I-240

La *ahimsa* es un atributo de los valientes. La cobardía y la *ahimsa* son incompatibles, como lo son el agua y el fuego.

I-243

Quiero que la noviolencia de los [muchos] débiles se convierta en la noviolencia de los valientes. Quizá no sea más que un sueño, pero debo luchar para convertirlo en realidad.

I-245

La guerra es un mal absoluto. Pero, ciertamente, hace algo bueno: ahuyenta el miedo y hace surgir el valor.

I-270

Deberíamos aprender a afrontar el peligro y la muerte, a mortificar la carne, y a adquirir la capacidad de resistir todo tipo de privaciones.

I-335

La noviolencia que consiste simplemente en ofrecer resistencia civil a las autoridades, sin ir más allá, a penas merece el nombre de *ahimsa*. En todo caso, se le puede llamar resistencia no armada. [...] Para dominar las algaradas de manera noviolenta es necesario que los corazones sientan la verdadera *ahimsa*, una *ahimsa* que acoja en su cálido abrazo incluso a quienes practican un erróneo vandalismo. Y esta es una actitud que no se puede cultivar solo puede surgir como fruto de un esfuerzo prolongado y paciente que debe hacerse en épocas de paz. El posible miembro de una brigada de la paz debe tener un contacto estrecho con el elemento *goonda* [gamberros] de su vecindad, y cultivar su trato. Debería conocer y ser conocido por todos, y ganar sus corazones mediante su vivo y desinteresado servicio. Ninguno de estos segmentos debe ser considerado algo demasiado despreciable o anodino como para mezclarse con ellos. Los *goondas* no caen del cielo, ni brotan de la tierra como los espíritus del mal. Más bien son el producto de la desorganización social y, por tanto la sociedad es responsable de su existencia. [...] Dejemos que todos aquellos a quienes les interese erradicar esta enfermedad empiecen a hacerlo cuanto antes en sus vecindarios.

I-344

[Hay que resistirse a la injusticia.] Sin duda la vía noviolenta siempre es la mejor, pero allá donde no sea posible, la vía violenta es necesaria y honorable. En este caso la inacción no es más que mera cobardía y pusilaminidad, que debe ser evitada a toda costa.

I-442

El sabotaje es una forma de violencia. La gente ya se ha dado cuenta de la inutilidad de la violencia física, aunque al parecer, algunas personas piensan que se puede practicar con éxito adoptando la forma del sabotaje. Estoy convencido que el pueblo en su conjunto no hubiese llegado a las costumbres del coraje y

del valor que ha alcanzado de no ser por su dedicación a la no violencia plena. Cómo ésta actúa es algo que todavía no sabemos del todo. Pero lo cierto es que, siguiendo la no violencia, nuestra fuerza ha ido aumentando paso a paso, pese a nuestros aparentes fracasos y retrocesos. Por otra parte, el terrorismo ha acabado desmoralizándose. La precipitación conduce al agotamiento.

II-2

Ninguna organización secreta, por grande que sea, puede hacer ningún bien. El secretismo intenta construir un muro de protección a nuestro alrededor. La *ahimsa* desdeña tal protección, puesto que actúa a plena luz del día. Debemos organizar para la acción a un vasto pueblo que durante siglos ha sufrido el peso de una tiranía indecible. Y no puede ser organizado más que por medios pacíficos y verdaderos. Desde mi juventud hasta mis setenta y seis años he aborrecido el secreto. No se debe diluir este ideal.

II-2

A mi entender, la no violencia concebida solo como no matar no supone ninguna mejora respecto a la técnica violenta. Ello significa una tortura lenta, y cuando la lentitud se convierta en ineficiencia volveremos inmediatamente a matar y a la bomba atómica.

II-29

Thomas Merton:

“La verdadera no violencia no solo implica la suprema forma de valentía: en un tipo de don carismático, un <<credo>> y una <<pasión>>, por la cual se sacrifica todo: es una forma de vida total en la cual el *satiagrahi*<sup>2</sup> se dedica plenamente a transformar su propia vida, la de su adversario y la de la sociedad, por medio del amor.

---

2 Un *satiagrahi* es alguien consagrado a la defensa no violenta de la verdad. (N. del Editor)

La no violencia de los débiles es más bien una política de protesta pasiva, o incluso una capa bajo la que se oculta el odio impotente que no se atreve a usar la fuerza. Carece de amor su objetivo es dañar al adversario en formas que no implican la fuerza, y puede recurrir al sabotaje secreto e incluso al terrorismo. Tal conducta no merece el nombre de no violencia. Es desmoralizadora y destructiva.

Ante esta no violencia falsa y cobarde Gandhi dijo que hubiera preferido recurrir honestamente a la fuerza. Por consiguiente, quienes no pueden practicar la no violencia con verdadero fervor deberían defender sus derechos y la justicia por la fuerza, si carecen de otro medio. Gandhi no predicaba la renuncia pasiva de los derechos o de la dignidad humana. Por el contrario, creía que la no violencia es la forma más noble y efectiva de defender los propios derechos”.

El temor al extranjero es lo que da origen al odio. Si desaparece el temor, el odio se desvanece. Así su conversión implica también la nuestra. Si dejamos de ser inferiores, él no puede ser nuestro superior. Sus arsenales y sus armas, llevadas al extremo por la bomba atómica, no deberían aterrorizarnos. De ello se sigue que no deberíamos codiciarlas.

II-74

Si las personas no están preparadas para el ejercicio de la no violencia de los valientes, deben estarlo para emplear la fuerza en defensa propia. No debería haber ningún camuflaje. [...] Esto nunca tiene que ser un secreto.

II-146

La no violencia no se puede predicar. Se ha de practicar.

I-129

El estado no violento ideal será una anarquía ordenada.

I-324